



OFICINA DE INFORMACIÓN

Intervención de Esperanza Aguirre

Presidenta del PP de Madrid

Escuela de Verano del Partido Popular

El Escorial, 10 de julio de 2014



OFICINA DE INFORMACIÓN

Querido Alcalde de El Escorial, querido Antonio,

Querido Vicesecretario de Estudios y Programas del Partido Popular y flamante Eurodiputado, querido Esteban,

Queridos amigos y compañeros del Partido Popular,

Como Presidenta del Partido Popular de Madrid me corresponde el honor y la responsabilidad de tomar la palabra en la Inauguración de esta Escuela de Verano que organiza el Partido Popular Nacional aquí, en El Escorial.

Quiero agradecer a la Dirección Nacional de nuestro Partido que haya querido que esta Escuela de Verano se celebre en la Comunidad de Madrid. Es un honor y una responsabilidad para el Partido Popular de Madrid. Y espero que nuestra colaboración en esta Escuela de Verano ayude a su éxito final.

También me parece muy significativo que el lugar elegido sea El Escorial. El Escorial, con su monasterio, ha sido desde el siglo XVI un lugar especialmente adecuado para la reflexión, y para la reflexión sobre España y sus problemas.

Hace unos días recordaba yo en un artículo el centenario de una conferencia que Ortega y Gasset pronunció en 1914, “Vieja y nueva política”, en la que el entonces joven filósofo denunciaba los errores en los que habían caído los partidos de la Restauración.

En aquella famosa conferencia aparecía ya un Ortega preocupado por la situación de la España de su tiempo, y con ánimo de contribuir a mejorarla.

Pues bien, al año siguiente, en 1915, Ortega escribió un corto pero muy interesante ensayo que llamó muy significativamente “Meditación del Escorial”.

En ese brillante ensayo sigue preguntándose por la esencia de lo español, y sigue buscando cómo lograr que España progrese en lo material y en lo espiritual.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y Ortega lo hace desarrollando los pensamientos que le sugiere la visión de este impresionante monasterio, del que dice que *“mejor que en parte alguna aprendemos aquí cuál es la sustancia española”*. Y esa sustancia del alma española la encuentra en el coraje, en la capacidad para llevar a cabo hazañas. Porque para Ortega la obra impresionante de este Monasterio es un perfecto ejemplo de la capacidad de los españoles para llevar a cabo hazañas, que, en definitiva, no son otra cosa que grandes y heroicos esfuerzos.

No digo que hoy tengamos que convertirnos todos en filósofos como Ortega, pero sí que aprovechemos la visión de este extraordinario monumento, que tanto dice de lo que ha sido el alma española, para reflexionar sobre los acuciantes problemas que hoy tiene España.

Y quizás, en estos momentos difíciles, la grandiosidad del esfuerzo que supuso la construcción de este Monasterio puede ser un motivo para confiar en la capacidad de los españoles para superar todas las actuales dificultades.

Queridos amigos,

En 2011 los ciudadanos nos dieron su confianza como nunca se la habían dado a ningún partido en la historia de nuestra democracia.

Pusieron en nuestras manos la responsabilidad de gobernar más Ayuntamientos, más capitales de provincia y más Comunidades Autónomas que nunca.

Y para terminar, en noviembre de ese año, nos dieron una holgada mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados.

Los ciudadanos españoles, acuciados por la crisis económica, confiaron en nosotros como nunca lo había hecho.

Esa confianza que nos otorgaron los ciudadanos nos obliga mucho. Y no podemos defraudarla.

Y más en unos momentos en los que el Partido Socialista se encuentra sumido en una profunda crisis de la que no se sabe por dónde va



OFICINA DE INFORMACIÓN

a salir. Y que, como resultado de esa crisis, la izquierda esté mirando cada vez más hacia el populismo chavista.

Ahora más que nunca es necesario un Partido Popular limpio y preparado para volver a ilusionar a los españoles.

Tenemos que permanecer firmes en nuestros principios, tenemos que dar pasos decididos y claros para erradicar la corrupción, y tenemos que acudir, sin miedo, a dar todas las batallas dialécticas necesarias en todos los asuntos que hoy preocupan y ocupan a los españoles.

El relato del Partido Popular tiene que estar mucho más presente en los debates que hoy están abiertos en la sociedad española.

Tenemos que contar muy claramente qué pensamos del auge de los populismos, del nacionalismo y de las salidas de la crisis.

Para elaborar todos esos discursos está esta Escuela de Verano.

Confío en que las intervenciones, los debates, las ideas y las propuestas que aquí se expongan y se desarrollen serán útiles para ese rearme ideológico y dialéctico que necesita nuestro Partido.

Porque tengo que decir algo que todos vosotros sabéis muy bien: no corren buenos tiempos para la política española. Todo lo contrario.

Los problemas de nuestra agenda política se acumulan. Además, se trata de problemas cuya importancia la conocéis todos. El desafío secesionista de los nacionalistas, la recuperación económica, la definitiva superación de la crisis y la lucha contra la corrupción son algunos de esos graves problemas que el Partido Popular tiene la responsabilidad de afrontar.

Además, todos sabemos que se ha creado una atmósfera de profunda desconfianza de los ciudadanos hacia nosotros, los políticos. No nos creen.

Y para recuperar la confianza de los ciudadanos sería muy útil tomar para nuestro Partido las palabras que el Rey Felipe VI pronunció el día de su proclamación, cuando dijo, refiriéndose a la Corona, que *“debe buscar la cercanía con los ciudadanos, saber ganarse continuamente su aprecio, su respeto y su confianza; y para ello, velar por la dignidad de la institución, preservar su prestigio y observar una conducta íntegra, honesta y*



OFICINA DE INFORMACIÓN

transparente, como corresponde a su función institucional y a su responsabilidad social. Porque, sólo de esa manera, se hará acreedora de la autoridad moral necesaria para el ejercicio de sus funciones. Hoy, más que nunca, los ciudadanos demandan con toda razón que los principios morales y éticos inspiren -y la ejemplaridad presida- nuestra vida pública”.

Creo que no se puede decir mejor lo que tenemos todos que hacer.

Muchas gracias.